

## Responsables ante la sequía

El territorio de Viladecans forma parte del Delta del Llobregat y tenemos un rico acuífero que regula y posibilita la existencia del parque agrario y el espacio natural del que disfrutamos. Tanto las inundaciones como los períodos de sequía forman parte de nuestra cultura de municipio. El regadío de los campos o el mantenimiento de las rieras son parte de los quehaceres tradicionales de agricultores y administraciones.

Pero el esfuerzo de nuestros payeses ha sido poco correspondido por la Generalitat de Catalunya. La Agència Catalana de l'Aigua, organismo de la administración catalana, tiene pendientes demasiadas inversiones para resolver los problemas del sistema de riego de nuestros campos. Las infraestructuras no están actualizadas, ni suficientemente conservadas ni bien mantenidas, y cuando hay tormentas hay zonas que se inundan. Los que sufren son los payeses, responsables de un patrimonio que entre todos tenemos que cuidar. Compartimos plenamente sus reivindicaciones.

También en el entorno urbano, Viladecans ha desarrollado un gran respeto y cuidado del agua. Somos de los pocos municipios metropolitanos que tiene prácticamente la totalidad de la red de pluviales acabada. Desde hace ya varias décadas hemos invertido muchos recursos en la separación del agua procedente de la lluvia de las aguas residuales que van a las cloacas. A este reto conseguido se añade la red de suministro de agua regenerada procedente de pozo. La canalización, que permite regar las zonas verdes y las calles de la ciudad, fue un proyecto pionero en Catalunya para abarcar todo un municipio y uno de los primeros de estas características que se pusieron en marcha en España.

Esta red ya tiene 26,7 km de tuberías subterráneas, que pueden abastecer cerca del 70 % del riego de parques y jardines públicos y el 100 % de la limpieza viaria (barredoras y limpieza a presión). Pronto se verá incrementada con 8,1 km más en el nuevo barrio de Llevant y se conectará otro pozo de Can Calderon. La canalización, en condiciones normales, evita el consumo de gran cantidad de agua potable y ofrece mayor fiabilidad y regularidad en el suministro porque no se depende tanto de la climatología.

Viladecans, por tanto, podría afrontar esta sequía mucho mejor que la gran mayoría de los municipios catalanes. Sin embargo, el Ayuntamiento cumpliremos las restricciones del consumo de agua en las instalaciones deportivas municipales y el riego de los espacios públicos que la Generalitat nos ha dirigido. También instaremos a la ciudadanía al ahorro del agua en el consumo cotidiano. Somos solidarios y comprendemos que es un problema de todos, pero también debemos decir que existe porque el gobierno autonómico no ha realizado una buena gestión. No se ha priorizado.

Nosotros tenemos experiencia en la cultura del ahorro de agua, siendo una de las ciudades de Catalunya que menos agua por habitante y día consume, con una media de 140 litros por persona y día, cifra muy alejada del máximo señalado por la Generalitat: 230 litros. Y ese es un mérito fundamentalmente ciudadano. Quiero aprovechar la oportunidad para agradecer este esfuerzo a las familias, las empresas, el comercio y las entidades de Viladecans.